

Reseña

- *The Cry of the Renegade*, por Raymond B. Craib. Oxford University Press, 2016

The Cry of the Renegade de Raymond B. Craib es una investigación sobre un periodo muy breve de la historia de Chile, julio de 1920 a marzo de 1921, en un espacio igualmente delimitado: la zona centro de la capital, Santiago. Esta focalización espacio temporal le permite a Craib mostrar – apoyado en una sólida bibliografía, fotografías y mapas – cómo los distintos actores políticos y culturales participaban en la lucha por la transformación de la sociedad, que venía saliendo de un modelo controlado por una élite agraria y empresarial para entrar en uno nuevo, más democrático, con fuerte participación de las clases media y popular en las decisiones políticas.

Hacia 1920 Chile estaba sumido en una crisis económica derivada de la caída del precio del salitre - que había sido su principal fuente de ingresos desde la victoria en la Guerra del Pacífico (1879-1883) - y el encarecimiento de las importaciones post Primera Guerra Mundial. En el campo político la Revolución Rusa, el sindicalismo y el anarcosindicalismo estimulaban la lucha por los derechos de los trabajadores. La presión popular había conseguido la promulgación de leyes importantes como la del descanso dominical y “la ley de la silla” (que obligaba a los comerciantes a contar con asientos para sus empleados) y tanto la exigencia del cumplimiento de estas leyes como las demandas de mejores salarios, vivienda, salud, educación, hacían que el clima social estuviera polarizado: por una parte un aparato de Estado fuerte y represor; por otra un creciente número de organizaciones de izquierda.

En este contexto Craib destaca la alianza entre los sindicatos y los estudiantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, FECh. Cabe agregar que a su vez los estudiantes estaban divididos entre la llamada “juventud dorada” que defendía los privilegios de la aristocracia y mostraba un patriotismo xenófobo, y los jóvenes reunidos en torno a la FECh, entre ellos varios escritores y poetas, que se identificaban con los trabajadores, tenían una visión internacionalista de la llamada “cuestión social” y eran activos intelectuales y/o agitadores políticos.

En el capítulo 1 el autor detalla la vida del inmigrante español Casimiro Barrios Fernández, que fue deportado a Perú el 19 de julio de 1920 bajo acusa-

ción de “anarquista y subversivo”, conceptos que servía al gobierno de Juan Luis Sanfuentes para descalificar y perseguir a sus opositores. Barrios Fernández (de unos 30 años al momento de su deportación) residía en Santiago desde la adolescencia, tenía esposa e hijos chilenos y trabajaba como empleado en una tienda de ropa, sin embargo a sus “delitos políticos” se le sumó su condición de “extranjero indeseable,” aduciendo la Ley de Residencia de 1918. El caso de Barrios Fernández le sirve a Craib para exponer cómo la represión estatal estaba dirigida tanto a desmantelar el activismo de izquierda como a defender un concepto de “chilenidad” de raigambre aristocrática y católica.

En el capítulo 2 se entrecruzan las vidas de los líderes de la FECh – en particular los hermanos Pedro y Juan Gandulfo – y una maniobra estatal de exaltación patriótica. Aduciendo una amenaza peruano boliviana, en julio de 1920 el ministro de Guerra Ladislao Errázuriz movilizó tropas hacia el norte del país. Gran parte de la población creyó que se avecinaba una nueva guerra y apoyó al ministro, pero los jóvenes de la FECh expresaron públicamente sus dudas sobre la amenaza extranjera. Esto les valió insultos como traidores a la patria y “vendidos al oro peruano.” El 21 de julio “la juventud dorada” asaltó y destruyó la sede de la FECh, incluida una hoguera de libros en la calle ante la pasiva mirada de la policía. Mientras “la juventud dorada” celebraba los dirigentes de la FECh fueron a dar a la cárcel por “subversión”. Entretanto había quedado en evidencia la falsedad de la invasión en el norte y la campaña militar pasaría jocosamente a la historia como “La Guerra de don Ladislao.”

En el capítulo 3 Craib repasa brevemente el desarrollo de la capital chilena desde fines del XIX, la división de los barrios por clase social y el ascenso de una izquierda que en aquel momento podía calificarse como “amplia” o “inclusiva,” *a capacious left*. El autor presta especial atención al aporte de anarquistas y anarcosindicalistas en los orígenes de la izquierda nacional y explica cómo los ideales ácratas pierden vigor con la fundación de los partidos Comunista (1922) y Socialista (1933), que serán las organizaciones obreras principales hasta 1973.

El capítulo final del libro está dedicado a la figura de José Domingo Gómez Rojas, conocido como “el poeta-cohete,” que murió a los 24 años en la Casa de Orates de la capital chilena después de pasar por la Cárcel Pública y la Penitenciaría de Santiago, acusado de “subversión.” Gómez Rojas, miembro de la sección chilena del sindicato Trabajadores Industriales del Mundo (IWW por sus siglas en inglés), era amigo de los dirigentes de la FECh y los escritores y poetas de la época, y su tragedia se convirtió en símbolo de la represión estatal encabezada por el juez José Astorquiza. Su funeral, el 1 de octubre, congregó a decenas de miles de santiaguinos. Su poema *El renegado* inspiró el título del libro que nos ocupa y tal como señala su autor, su figura trascendió su época y ha sido un referente para las nuevas generaciones de estudiantes chilenos que, en pleno siglo XXI, siguen luchando por una sociedad más justa.

The Cry of the Renegade es un estudio bien documentado, importante para la comprensión de un momento clave de la historia de Chile como fue el año

1920 y la proyección de algunos problemas de entonces hasta el presente. *Last but not least* refleja el talento de Raymond B. Craib para escribir historia con la soltura de un buen narrador.

Ricardo Cuadros, Amsterdam
cuadros.ricardo@gmail.com